

mete en estas líneas á la consideración de V.

De todos los que de achaques científicos se preocupan, son reconocidas las dificultades que existen, insuperables muchas de ellas, para formar una historia general de cualquiera de las esferas de la actividad humana.

A conseguirlo se han dirigido los esfuerzos de los antiguos, aunque con varia fortuna según su talento é ilustración; pero tales esfuerzos no han sido desgraciadamente coronados por el éxito.

Los modernos se han separado de este sistema; son más partidarios de la monografía y de las historias particulares; lo mismo que lo son en otras ciencias y materias por las especialidades; estudian el detalle, analizan, cogen el dato, pudieran decirse que preparan notas, acopian materiales, acumulan preciosidades, para que algún genio del porvenir los encuentre y aproveche en la concepción de una obra de esas en que impone su sello y causa la admiración de las generaciones. Claro es que aquí me refiero á la Historia general de nuestra España, ese sueño que tantos han tenido y que tan grandes caídas ha proporcionado á muchas ilustraciones nacionales de todos tiempos.

Leo lo que precede, señor, y veo me extendiendo más de lo que deseo, si bien las expuestas consideraciones las creo en cierto modo pertinentes para mi propósito. Continúo.

Que la historia de la literatura, tanto en general cuanto en cualquiera de sus manifestaciones es de gran importancia, no cabe dudarse. ¡Cuántas veces da la verdadera clave para conocer una época ó las razones de un hecho! Sentado esto, y puesto que nuestra Toledo, tanto en literatura cuanto en las demás esferas de la actividad humana, ha ocupado siempre lugar preeminente y ejercido indiscutible influencia en España, ¿no extraña á V. que no se hayan hecho trabajos encaminados á preparar una historia de la literatura toledana? Nuestro caro amigo, tan ilustrado como devoto de las letras y las artes, D. Pedro A Berenguer, no hace muchas fechas me hacía indicaciones acerca de esto, y con su interés por todo lo que con estos trabajos se relaciona tantas veces por él demostrado, me animaba con el fin de que comenzara tan agradable cuanto trabajosa y difícil tarea, desconociendo en sus buenos deseos y amistad para conmigo, que yo, en absoluto, no era capaz, no ya de poner cima, sino ni aun de intentar el comienzo de tal empresa.

Ahora bien; el que yo no me encuentre con fuerzas ni tenga medios de hacer una HISTORIA DE LA LITERATURA TOLEDANA, no quiere decir que haya dejado

de agradarme la idea, y contando con sus aficiones y valer, así como por substitución, le dirijo la presente, para que si, como creo, le parece bien el pensamiento que en ésta le pongo de manifiesto y V. — nadie más á propósito dados sus conocimientos envidiables de las lenguas orientales, — se animara á escribir la obra que en esta carta le indico, desde luego puede V. contarme como humilde auxiliar de sus trabajos, lo cual, aunque con su mayor ilustración y conocimientos, tengo la seguridad de que haría eso también D. Pedro A Berenguer.

Ruego á V. me perdone esta molestia y espero vea en mí como siempre su afectísimo discípulo y s. s. q. b. s. m.

JUAN MARINA.

De quince en quince días

HACE ya tiempo que no he puesto mi pecadora pluma sobre TOLEDO, y ganas tenía de romper mi obligado silencio y echar con ustedes, los lectores, lectoras inclusive, de nuestra modesta publicación, un cuarto á espaldas, ó de meter baza, frases de algún punto, pero que me parece más á propósito que la de meter la cucharada que casi huele á rancho.

En estos últimos quince días y otros tantos antes, y eso que con decir en un mes se decía mejor y más pronto, las novedades no son para alegrar ni entristecer á ninguno; pero hay alguna que no deja de tener importancia; la que se refiere á los obstáculos que ha encontrado el proyectado monumento á la memoria del monarca que proclamó en España la Unidad Católica, hace ya muchos años, cuando todavía no se había inventado, por fortuna, eso que llaman *flamenco*, y eran, por tanto, serias las personas y no había gentiles varones que procuraran dibujar sus formas en ajustado pantalón de alta cintura y chaquetilla, libre manifestadora de humanas debilidades, siquiera no se trate precisamente de puntos flacos.

Lanzada la idea desde el seno de una junta central carlista, y esparcida por los aires de la publicidad la especie, sin reparar en partidos, que nosotros no tenemos ninguno en esta empresa, nos pareció aceptable como católicos, y casi nos entusiasmo como toledanos.

Eligióse terreno á propósito para la monumental pirámide; se trazaron planos, hubo idas y venidas y citas y cabildeos y conferencias y suscripciones y...

¿Para qué continuar? Después de tres aplazamientos de la fecha en que la inau-

guración de las obras había de verificarse, estamos en peligro de que todo quede en estado de proyecto.

Los periódicos de Madrid han dicho que una ciudad histórica, que parece ser Ciudad Real, por más que en España todas tienen carácter histórico, ofrecía terrenos gratuitos y otras ventajas que no son del caso, y hay quien sospecha que, dadas las dificultades que los iniciadores hallan en Toledo, nada tendría de particular que aceptasen la oferta....

* *

Nada digo de la tormenta horrorosa que descargó hace pocos días sobre esta población.

Afortunadamente, muchos de nuestros monumentos están bien dotados de pararrayos, único detalle que les faltaba, y que de haber conocido los hombres que hicieron los históricos edificios, no hubieran dejado de aprovecharlo, porque siempre gusta sacar á todo la punta y más todavía tratándose de obras que la piden á voces, porque son efectivamente de punta.

Así, que pensando en esto, y sabiendo que no acontecieron desgracias personales durante la tormenta, supongo que la oirían ustedes lo mismo que yo: «como quien oye llover.»

* *

Acabo de salir de la cárcel para continuar este trabajo.

Pero ¡cuidado! no sean ustedes maliciosos, vengo sólo de observar, de ver aquel antro donde la inocencia pierde, y la maldad engorda.

¡Hay en los sucesos de la población tan poco que merezca consignarse! que para cumplir mi cometido, para llenar esta sección con algo que entretenga la pública atención y sea conveniente como crónica ó noticias, no hay más remedio que acudir á todas partes. Por eso y á eso fui al *correccional*, como dicen los prácticos, sin concederle una gran importancia; ó á la cárcel, como la llamarán siempre los que tiemblan sólo con la idea de comparecer ante el más insignificante de los golillas.

No sé si podré relatar cuanto vi, y téngase en cuenta que todo es poco tratándose de alabar el celo de los empleados y la organización de los servicios;... pero no obstante, tristes pensamientos agópanse á la imaginación del que visita el establecimiento; allí no luce nunca el sol por esplendente que sea el día; aquel edificio es siempre triste y sombrío; un paréntesis de dolor especial en la vida del hombre; un antro cuya entrada se conoce y no siempre se acierta con la salida; es el